

Parlament de l'estudiant Anna Barbadillo

**Acte acadèmic de graduació
de la promoció 2017**

Barcelona, 8 de juliol del 2017

Da un poco de vértigo estar aquí. Sobre todo, porque supone tener que recordar y resumir todas las experiencias de estos cuatro años, experiencias que no necesariamente se corresponden con las de toda la variedad de alumnas y alumnos que tiene el grado en Criminología; y yo hoy, aquí arriba, no puedo hacer justicia a las vuestras; a todo lo que, estoy segura, habéis aprendido.

Pero hoy, sí que podemos decir oficialmente que somos criminólogos. Acabamos todos un pautado camino en una carrera a la que entramos con expectativas de descubrir y entender un micromundo de crímenes, criminales y sus incomprensibles motivaciones; pero que sorprende abriéndonos los ojos a un macrouniverso, aún más fascinante, y peligrosamente hipócrita, compuesto por aquellos que son etiquetados como no-desviados.

La criminología nos ha aportado herramientas de argumentación, una perspectiva crítica frente a los dogmas de siempre, y mucho escepticismo. La criminología nos ha enseñado que los delitos dependen de quien tiene el poder para definirlos, y que las meras respuestas reactivas perpetúan una violencia institucional, casi tan prevalente, y aún más peligrosa en su impunidad. Porque cuando, inocentes, quisimos saber cómo acabar con los delitos, la criminología nos echó en cara nuestros propios prejuicios y nuestra inseparable contribución a los mismos, nos hizo sentir indignadas ante todas las injusticias que, de repente, fuimos capaces de ver, haciendo de esa indignación un instrumento de lucha. Y menos mal, porque aún nos queda muchísima: la lucha en responder a las mismas preguntas de siempre y la lucha por el reconocimiento de nuestra siempre incomprendida disciplina; la lucha por demostrar todo lo que podemos aportar como especialistas en la prevención del delito y la lucha por oportunidades que serán más difíciles solo porque nadie sabrá bien qué podemos hacer; la lucha por convencer de que la cárcel no siempre es la solución y la lucha por una sociedad que, por ser más igualitaria, de verdad pueda prevenir eficazmente el delito.

Pero cuatro años de trabajos de investigación y odiosos exámenes tipo test, debates en seminarios y debates en la cafetería, nos han hecho fuertes, y nos han preparado para todos los diferentes y desconocidos caminos que se abren frente a nosotras y nosotros. Aquí nos separamos. Aquí una misma trayectoria mantenida durante cuatro años se bifurca en tantos caminos como alumnas y alumnos se gradúan en Criminología. Y, sea cual sea, os deseo mucha suerte en el vuestro, y mucha fuerza en vuestra lucha.

